

SAN MIGUEL TRIUNFANTE

53. Bronce, 68 × 36 × 26 cm (serie 1/7)¹. Miguel Ángel Martín, 2000.

Colección del autor. La Laguna. Tenerife.

Bibliografía: Catálogo [2002a], láms. IV y V; catálogo [2002b], p. 9; catálogo [2003a], pp. 44-45 y 63, nº 22; catálogo [2003b], pp. 20-21 y 34; catálogo [2003c], p. 27; y Gau [2005].

San Miguel, advocación que en las Islas adquiere una especial relevancia –incluso adoptado como instrumento político y colonizador–, siempre ha estado vinculado al fervor popular por su carácter de mediador entre lo humano y lo divino, al ser precisamente *Príncipe de los espíritus celestiales* y gran defensor del pueblo contra el demonio.

El arte contemporáneo de tradición figurativa de Canarias tiene en el escultor palmero Miguel Ángel Martín a uno de sus máximos exponentes. Bebiendo de las fuentes propias de la escultura devocional de La Palma, el autor recurre ocasionalmente a la deconstrucción formal de las imágenes sacras. Otras veces, lejos de minusvalorar sus materiales primigenios, siempre ocultos por ricos ropajes y atrezos barrocos, los dignifica y revisiona, no sólo en las técnicas –fundidos en bronce–, sino mostrando, además, la complejidad de los armazones que suelen tener estas imágenes de candelero.

En este sentido, su actuación escultórica parte del entorno más inmediato a nivel geográfico que, sin embargo, con sus líneas estéticas innovadoras genera composiciones cercanas a Igor Mitoraj en sus valores formales. Al igual que este escultor, el artista palmero emplea el fragmento como totalidad, congeniando lo constructivo y lo orgánico, la geometría y la carnosidad, las superficies rotas con las pulidas. Si Mitoraj ha conseguido revalorizar la mitología y el clasicismo a partir de la proyección de contemporaneidad artística, Miguel Martín transgrede y redirecciona la escultura flamenca y barroca canaria, creando piezas de absoluta modernidad. Su obra dialoga en el tiempo con la fuente de inspiración, estableciendo un complejo lenguaje, empático con el receptor, que lo ha llevado a exponer en Alemania (Berlín,

Siegburg y Lübeck) y España (Tenerife; Gran Canaria y Salamanca).

En este caso concreto, el autor –gran conocedor de la iconografía de san Miguel–² parte del *contraposto* clásico, y por ello presenta al arcángel con sus característicos atributos, muchos tan sólo sugeridos: alas, escudo, yelmo y el bastón de alto dignatario de la corte celestial. Debemos destacar el hueco cúbico ubicado en su pecho, en clara alusión a los relicarios insertos históricamente en muchas imágenes religiosas. Ahora este espacio se muestra sin reliquia, siendo el concepto de este vacío su máxima riqueza.

El apasionante juego al que se someten muchos artistas cuando seleccionan los elementos formales que compondrán sus obras, les permite negar en un lugar lo que afirmarán en el otro. De esta ambigüedad que generan los contrastes implícitos se obtienen nuevas sugerencias y oportunidades para volver a mirar, de otro modo, aquellas imágenes que el uso o el conocimiento ya han banalizado desde el punto de vista iconográfico.

DML

¹ El original en terracota policromada pertenece a la Colección CICA, Las Palmas de Gran Canaria.

² La iconografía de san Miguel Arcángel en Canarias y su repercusión ha sido el objeto su tesis doctoral. *Cfr.* Miguel MARTÍN SÁNCHEZ: *Miguel, el Arcángel de Dios en Canarias. Aspectos socioculturales y artísticos*. Tenerife, Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife (ACT), 1991.

